

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
Calle de Alfonso XII, número 22.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

Director-Propietario:
Saturnino Rodríguez

Profesor del Instituto y Normales.
COLABORADORES.—*Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.*

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año, 6 pesetas; semestre, 3 ídem; trimestre, 2 ídem

PAGO ADELANTADO
Anuncios a precios convencionales.
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO.—*Esto no puede seguir así*, por Mauricio V. Jiménez.—*Asociación de Maestros de la provincia de Toledo.*—*Notas de la Inspección.*—*Comentarios y Noticias.*—*Notas de la Sección.*—*Correspondencia particular.*—*Anuncios.*

¡QUÉ ASCO!

Esto, no puede seguir así.

Por fin se han publicado las tan cacareadas plantillas y su lectura me ha producido náuseas, porque pone de relieve el egoísmo de unos pocos mal llamados compañeros, la ineptitud, no, la responsabilidad de esa madrastra del Magisterio que llamamos Comisión permanente de la Nacional y la mansedumbre de la inmensa mayoría de éste.

No entra en mi ánimo examinar al detalle dichas plantillas, ya lo habréis hecho vosotros. Se han creado categorías de 6.000 y 7.500 pesetas para los *Juan Pablos* de la clase, que hay que decirlo, no tanta cobardía, son tan Maestros como cualquiera de la octava categoría, ingresados por oposición; pero asesoran, adulan, hacen antesala, doblan la columna vertebral siempre que lo creen necesario, en beneficio propio, aun cuando el resto del Magisterio sufre las consecuencias.

Ni tenemos vergüenza, ni dignidad, ni corazón. No tenemos vergüenza ni dignidad, porque toleramos, *sin ponernos al rojo*, faltas de compañerismo y bofetones públicamente dados por ese grupo de Torres Quevedo del Magisterio, alguno de los que es posible haya o hayan ingresado por la puerta falsa y, no tenemos corazón, porque.... por eso.

¿Qué hacer en tal caso? Desde luego proceder como hombres, sin usar vaselina ni falda pantalón. Perdonadme, mas la pluma corre y más que correr, vuela y no la puedo dominar. Hay que dar la batalla o resignarse si nos escupen.

Cuando en varias provincias se inicia un movimiento que puede ser salvador; cuando el Sr. Fatás en la inmortal Zaragoza logra reunir a casi todo el Magisterio de la provincia; cuando otros beneméritos

compañeros hacen lo posible por dignificarnos, nosotros, los toledanos, nada hacemos, como si todo nuestro camino estuviera tapizado de flores. ¿Qué hace mi amigo el Sr. Rúa? ¿Qué los también amigos señores Grande, Cofrade, Sánchez Escobar y otros? ¿Es que nada necesitamos? Pues, entonces, a dormir. ¿Hay desalientos, entusiasmos muertos o perdidas esperanzas de regenerarnos social y económicamente? Pues no desmayemos, a la lucha que luchar es vivir y aún tenemos vida los Maestros toledanos. Cierto es que ahora no vamos a ningún lado, pero también que podamos ir donde queramos. Para ello basta que alguien se ponga al frente. ¿Faltará el caudillo? ¿No? Pues, adelante, y a combatir los ultrajes y desconsideraciones de que somos objeto, poniendo de paso en la picota a aquellos Maestros que se olviden de que todos *somos* y debemos ser unos. Abramos el pecho a la esperanza y gritemos: ¡Arriba los corazones! ¡Viva el compañero Fatás!

Mauricio V. Jiménez

Navalucillos, 10-10-919.

Asociación de Maestros de la provincia de Toledo.

Es notorio el disgusto con que la mayoría del Magisterio ha visto la actuación de la Junta Directiva de la Asociación Nacional de Maestros. Por lo que a mi respecta como Vocal de dicha Junta y representante de los Maestros de esta provincia, no he recibido sino muestras de desaprobación o de indiferencia. Y como los momentos actuales son de transcendencia suma y se avecina una reunión de aquella Junta en que se intenta tomar transcendentales acuerdos, yo, que no sé ni puedo hacer más de lo que he hecho y que no tengo instrucciones concretas para votar en consonancia con el deseo de la mayoría de los señores asociados que me confirieron su representación, creo un deber de conciencia, y lo cumplo, sin que pueda haber razón alguna que me haga volver de mi acuerdo, dimitir el cargo de Vocal representante de esta provincia, lamentando hondamente mi fracaso.

Tampoco ha sido más afortunada mi gestión como Presidente de la Asociación provincial. La frialdad